

hacer una distribución lógica, nos obligó a una labor cuidadosa y extensa, en la que ha habido que rehacer muros de carga, vigería, cubiertas, reforzar jácenas, etc.

En cuanto a la fachada, toda ella de piedra arenisca, blanda y de un bello color, con una portada monumental de piedra caliza, la restauración ha sido casi general, pues hemos tenido que reponer numerosos sillares, carcomidos por la acción del tiempo, y la portada,

bárbaramente mutilada, se ha rehecho en un 70 por 100, columnas, ménsulas, basamentos, voladizo, molduras, dovelas, entablamento general, en fin, una restauración que más bien ha sido una reconstrucción.

Para la piedra arenisca no ha habido grandes dificultades, pues es este material de uso actual, existiendo canteras, pero para la caliza se ha tenido que abrir una cantera situada en las proximidades de donde se extrajo la



*Galería  
en la  
planta baja.*